

Arturo Van den Eynde, que fue editor, e impulsor de esta revista falleció el pasado 4 de marzo. Este duro golpe explica que durante seis meses no haya sido editada. *Sin Muro* no hubiera sido posible sin el esfuerzo y la dedicación de Arturo. Hacía mucho tiempo que la dirección del POR debatía sobre la necesidad de disponer de una herramienta teórica para luchar por el marxismo y actualizarlo. Arturo fue quien propuso el nombre de *Sin Muro* y el que desde el primer día se ocupó de ponerlo en marcha. Reunía todas las condiciones para hacerlo. Sus casi 40 años de vida militante, la mayoría de ellos en el campo del marxismo y el trotsquismo, le habían convertido en uno de los militantes del movimiento obrero del Estado español con mayor y más profundo conocimiento del marxismo. De un marxismo nada libresco sino de una ciencia vivida día a día en el esfuerzo militante de la lucha de clases; de un marxismo nada apergaminado sino del que busca, investiga y se pregunta sobre todo lo nuevo para encontrar respuestas que sirvan para la emancipación de la clase obrera. Sabía encontrar el tiempo necesario, que no era poco,

para que esta revista llegara al lector. En los últimos tiempos era su trabajo más querido, porque poner al día el marxismo, acercarlo a las nuevas generaciones, utilizarlo como un arma contra la influencia de la burguesía... era una tarea que valía la pena. Al mismo tiempo, era bien consciente de que sólo con la colaboración, el esfuerzo y la experiencia de muchos era posible lograrlo. Su ausencia nos lo hace mucho más difícil.

Aquí está otra vez *Sin Muro*, esperando la colaboración de muchos, aceptando las aportaciones y el debate y, evidentemente, también las críticas y esperando que el lector sea comprensivo y benevolente con los que queremos seguir manteniendo vivo el trabajo que inició Arturo. Nos servirá de guía un párrafo que él escribió en una de las editoriales de *Sin Muro*: "En los años del Muro sólo los trotsquistas y otros disidentes cultivaron el marxismo honesto y libre. El Muro será siempre el símbolo de la persecución reaccionaria de los verdaderos marxistas por los burócratas usurpadores del poder obrero. Ahora, caído el Muro y expuestas a la luz sus miserias, hay otra oportunidad para el socialismo científico. No la dejemos pasar".

SinMuro

Mensual marxista electrónico del

POR

por@netpor.org

<http://www.netpor.org>

Se difunde por suscripción gratuita
Si deseas recibir la publicación en tu
dirección de correo electrónico,
suscríbete en:

<http://www.netpor.org/esp/sinmuro.html>

Fundado por Arturo Van den Eynde

Sumario

Editorial

Decíamos ayer...

pág. 1

pág. 2

Temas

*Cambios después de la guerra de Irak
por **Miguel Salas** pág. 3

*Tendencias profundas del imperialismo y
crisis del "hiperliderazgo"
por **Françoise Chesnais** pág. 8

Historia viva

*Yo he sido testigo en Barcelona
por **George Orwell** pág. 14

España

*Corrupción en Madrid
por **David Companyon** pág. 20

Anexo

*Sumario de anteriores ediciones
de *SIN MURO* pág. 24

Decíamos ayer...

V. I. LENIN:

"El capitalismo, en su fase imperialista, conduce de lleno a la socialización de la producción en sus más variados aspectos; arrastra, por decirlo así, a los capitalistas, en contra de su voluntad y conciencia, a un cierto nuevo régimen social, de transición entre la absoluta libertad de competencia y la socialización completa. La producción pasa a ser social, pero la apropiación continúa siendo privada. Los medios sociales de producción siguen siendo propiedad privada de un reducido número de individuos. Se conserva el marco general de la libre competencia formalmente reconocida, y el yugo de unos cuantos monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insoportable"

*EL IMPERIALISMO,
FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO
1916*

TEMAS

Cambios después de la guerra de Irak

Miguel Salas

La guerra de Irak demostró el enorme poder militar y asesino del imperialismo americano, pero también la impresionante capacidad de la población de responder a una guerra cuyo principal objetivo era la conquista del petróleo iraquí. La demostración de ese inmenso poder y la crisis que ha abierto entre diferentes países e instituciones obliga a reflexionar sobre el significado de esos cambios. Publicamos dos aportaciones a ese debate. La publicada en la revista del POR, La Aurora, y la del prestigioso y conocido marxista francés, François Chesnais.

La guerra de Irak representa un cambio en la situación mundial. No hace demasiados años que los propagandistas de la globalización capitalista vendían su producto hablando de un futuro de paz y prosperidad para el mundo. La realidad demuestra lo contrario, la globalización expresa con su mayor crudeza la política imperialista de guerras de rapiña, de recortes de derechos y libertades y de enfrentamientos entre las naciones. La repuesta globalizada contra la guerra también ha demostrado que puede haber una alternativa a la política de los capitalistas. En la lucha contra la guerra se ha confirmado que existen las bases sociales para la exigencia de que *Otro mundo es posible*.

A la hora de definir la política del imperialismo necesariamente habrá que hablar de un antes y un después de la guerra de Irak. Si militarmente han logrado imponer su poderío, su resultado político es aún más que incierto. Los que supuestamente debían recibirles como libertadores salieron a la calle exigiendo que se vayan las tropas y en pocos días varias decenas de iraquíes fueron asesinados por disparos de soldados americanos. No les empezó nada bien la reconquista y recolonización del país. Ya debían saber que no es lo mismo tirar bombas de última tecnología que hacer de policía y enfrentarse a una población hostil. Conforme fueron pasando las semanas los propios iraquíes han empezado a organizar amplias manifestaciones de protesta y continuos golpes de "guerrilla" que casi diariamente causan muertes entre los soldados norteamericanos y

británicos.

Si la evolución interna de Irak tendrá su importancia en el futuro inmediato y en particular en la evolución de los conflictos de Oriente Próximo, de lo que ya queda poca duda es que los gobernantes estadounidenses han cambiado el juego de las relaciones mundiales. La ilegalidad de la guerra, la demostración de que su poderío militar puede doblegar al resto de naciones, a unas mediante la fuerza y a otras mediante la amenaza de la fuerza, el desprecio de las hasta ahora aceptadas instituciones internacionales, etc. abre una nueva situación en la relación entre las naciones que tendrá también su repercusión en las relaciones entre las clases sociales.

Para entender este cambio en la política imperialista hay que relacionarlo con el proceso de globalización que durante los últimos años cambió la economía capitalista y permitió una concentración del poder como nunca habíamos visto y ese poder se ha concentrado especialmente en los Estados Unidos. El 27% de la economía mundial se genera allí. El valor de su producción iguala a la suma de Japón, Alemania y Francia. En Estados Unidos se encuentra la sede de 59 de las 100 mayores empresas del mundo (frente a 31 en Europa y 7 en Japón). Según *The Financial Times* de las 500 multinacionales más importantes, 219 son estadounidenses, 158 europeas y 77 japonesas. La mitad de los 10 mayores bancos de inversión son americanos. A esa potencia económica, que por sí misma es mayor que la suma de sus más directos competidores, hay que añadirle la potencia militar, terreno en el cual no tiene hoy ningún competidor.

Como **marxistas** siempre estamos obligados a explicar los procesos políticos e ideológicos a través de las bases materiales que los sustentan. Bush y los suyos han sido capaces de imponer su política reaccionaria y unilateral gracias a que la globalización ha concentrado en sus manos los más importantes y decisivos resortes de la economía mundial. Es cierto que hace años que tienen ese poder y que anteriores presidentes no lo utilizaron de la misma manera, pero no es menos cierto que Bush llegó a la presidencia con un programa como el que está aplicando. Su política representa los intereses de un sector del imperialismo americano, el más ligado a las multinacionales del petróleo y la construcción militar. Insistimos: ni esta política nace de la nada, ni siquiera es una respuesta a los atentados del 11 de Septiembre, es una expresión del proceso de globalización capitalista y en particular de los intereses de un sector determinado, aunque importantísimo, del capital imperialista norteamericano.

Ruptura de las instituciones internacionales

Para reconquistar el petróleo iraquí Bush y los suyos no sólo han abusado de su poder militar sino que también han violentado todas las instituciones internacionales que venían funcionando desde la Segunda Guerra Mundial. Quizás es demasiado pronto para darse cuenta de lo que este hecho representará para el futuro de la dominación capitalista pero no hay duda de que es un cambio muy a tener en cuenta.

Richard Perle, uno de esos asesores de Bush, miembro del Departamento de Defensa, lo ha escrito sin ningún rubor: "El reino de terror de Sadam Husein está a punto de finalizar... sin embargo no se irá solo. Naciones Unidas se está hundiendo con él, lo cual

no deja de ser irónico... Ha muerto... la fantasía mantenida durante décadas de que la ONU era la piedra angular del orden mundial". Es decir, han decidido que ellos son los que definen las medidas, las imponen y las ejecutan, y las instituciones que hasta ahora existían sólo son válidas si se pliegan a sus condiciones.

La guerra de Irak ha dado carta de naturaleza a esa política, que ya se había hecho notar en muchos otros terrenos: negativa a firmar la constitución del Tribunal Internacional de La Haya, negativa a comprometerse con los acuerdos de Kyoto para reducir la contaminación, incluso supeditación completa de la OTAN o sencillamente limitación de su papel por la intervención directa de las tropas americanas.

El imperialismo americano ha decidido que su poder económico y militar lo va a ejercer directamente, sin intermediarios, y sólo tendrá en cuenta a los países o instituciones que acepten su dictado, su política y su forma de hacer las cosas, es decir que quieran ser sus lacayos, como Aznar sabe hacer bien.

Es un cambio importante. El imperialismo americano se convirtió en primera potencia mundial después de la Segunda Guerra Mundial. La derrota de Alemania, por un lado, el desmantelamiento del imperio británico por la independencia de las colonias y la debilidad francesa, por el otro, dejaron a Estados Unidos como el dominador mundial. Sólo la antigua URSS y el triunfo de la revolución en China y los países del este europeo representaba un cierto contrapeso. A partir de ese momento se fueron gestando las instituciones y el derecho internacional que servían de colchón, de parapeto democrático para mantener la dominación norteamericana y la colaboración de otras naciones importantes, o incluso de la antigua URSS.

Por ejemplo, en numerosas ocasiones las tropas de la ONU fueron enviadas a intervenciones militares allí donde se ponían en cuestión los intereses de las potencias imperialistas, especialmente en África. En otros casos, la intervención directa de las tropas imperialistas era avalada y legitimada por la ONU. Hay que reconocer que en los últimos tiempos había ido perdiendo peso porque a los gobernantes norteamericanos ya no les servía como antes, hasta dejaron de pagar las cuotas para su mantenimiento. Si llega a confirmarse la opinión de Richard Perle, "Quizás no desaparezca toda la ONU. Las partes dedicadas a "buenas obras" (por ejemplo, las misiones de paz de bajo riesgo, o aquellas que luchan contra el sida o la malaria, o que protejan a los niños) se mantendrán".

Esta decisión quita todo ropaje "protector" a la política imperialista que aparece más crudamente como lo que es: una política de rapiña, de expoliación y de guerra contra los pueblos. En la guerra de Irak lo hemos podido comprobar. No es este el lugar para explicar la posición de los marxistas revolucionarios sobre esas instituciones internacionales, pero es evidente que esa ruptura significa y aún significará más una mayor inestabilidad y un mayor enfrentamiento entre el imperialismo norteamericano y los pueblos y agudización de los roces con otras naciones que no quieran secundar sus planes.y América

Otro de los elementos de cambio en la situación es la relación entre Estados Unidos y Europa, mejor dicho entre algunos países de Europa, especialmente Francia y Alemania.

Su oposición a la guerra enfureció especialmente al imperialismo americano que se ha declarado dispuesto a presiones y boicots comerciales contra esos países. Un cierto foso se ha abierto entre los principales países imperialistas.

Evidentemente que Francia y Alemania tenían sus propios intereses en Irak y que por esa razón decidieron apostar contra la guerra y por utilizar las instituciones internacionales para evitarla. Sus contratos petrolíferos en Irak era una de las razones, pero no la única.

De nuevo encontraremos en el proceso de globalización una explicación para esas diferencias políticas. Hemos dicho que la globalización ha dado a las multinacionales norteamericanas un poder muy superior al que nunca tuvieron. En la disputa por el mercado mundial esas multinacionales han ido arrinconado o apartando a las multinacionales francesas y alemanas (dejemos ahora a un lado las japonesas, que han perdido peso después de 10 años de profunda crisis económica en su país) y éstas tienen que pelear duramente por mantener su lugar.

Francia prefería repartirse "amigablemente" el petróleo de Irak mientras que Estados Unidos lo quería todo, pero es que las multinacionales francesas y alemanas tienen que defenderse de la presión comercial de las multinacionales americanas, no sólo en el resto del mundo sino incluso en la misma Europa. Eso explica que no sólo eran los gobiernos francés y alemán, independientemente de su color político, los contrarios a la guerra sino también la mayoría de la burguesía. Además las disputas se extienden a casi todos los terrenos. En África también el imperialismo americano está apartando a Francia de sus antiguas colonias.

Es pues fácil comprender que esta nueva situación genere más roces y enfrentamientos. La OTAN está medio paralizada y enfrentada. La Unión Europea a duras penas pudo decidir su ampliación a los Países del Este y está dividida ante la mayoría de los problemas importantes. Dada la enorme superioridad militar americana, Francia, Alemania y Bélgica han decidido iniciar contactos para reforzar su industria militar dejando al margen al resto de países europeos, particularmente a Gran Bretaña, el principal aliado americano.

El parcial acuerdo posterior entre Europa y Estados Unidos anuncia un rearme militar general de todos los grandes países y un acuerdo sobre la política de "guerra preventiva", pero no parece que eso pueda evitar las fricciones económicas, políticas e incluso militares ante terceros países. ¿Si Estados Unidos amenazara con intervenir en Irán le seguirían Francia y Alemania?

Mención particular representa la posición de Rusia. Su peso en la política mundial es cada vez menor, como lo es su peso en la economía mundial. En la crisis de Irak se jugaba también su influencia política y petrolífera en la zona, era el país con mayores acuerdos de explotación de petróleo en Irak, y por eso mismo apostó contra la guerra.

La presencia militar americana en el Oriente Próximo debilita el papel político de Rusia y su influencia en la zona. De intermediario de los gobiernos árabes su papel se está viendo reducido a los límites de la antigua URSS y a veces sólo a la extensa Rusia. Además, la creciente dependencia económica de su propia producción de petróleo limite enormemente su peso en la política y en la economía mundial. La movilización contra la

guerra

El análisis y el debate sobre lo que significan estos cambios no podrá ser resuelto a la primera. Necesitaremos ir contrastándolo con la realidad y con las aportaciones de otras tendencias políticas. Para ir avanzando algunas ideas podríamos decir lo siguiente: la globalización capitalista ha aumentado aún más el peso y el poder económico y militar del imperialismo americano; con la guerra de Irak se han agudizado las tendencias imperialistas que exigen un control directo de sus zonas en conflicto, incluso mediante la intervención militar; la deslegitimación de las instituciones internacionales agudizará más los conflictos, tanto con los pueblos como entre las naciones; aunque el imperialismo americano sale reforzado de la guerra de Irak, lo hace abriendo una perspectiva de mayores conflictos y enfrentamientos.

Si nuevos son los cambios en la situación mundial, más importante es el cambio producido por la movilización mundial contra la guerra. Probablemente nunca una guerra tuvo desde el principio tanta oposición como ésta. Nunca una guerra fue rechazada por tantos millones de hombres y mujeres en todo el mundo y con movilizaciones convocadas para el mismo día. Es también un reflejo, una contestación a la globalización. Para sectores cada vez más importantes de la población la respuesta a la globalización capitalista es la lucha unitaria y coordinada, podríamos decir globalizada. En esa respuesta se encuentra su fuerza.

Es el reflejo de la importancia de los Foros Sociales que desde Porto Alegre se han ido extendiendo por todo el mundo. Esa "internacional" contra la globalización ha demostrado su fuerza y su capacidad de movilización en la lucha contra la guerra imperialista de Irak. Estamos seguros que las próximas citas y convocatorias de lucha contra los diferentes aspectos de la globalización capitalista encontrarán mayor empuje tras la masividad de la lucha contra la guerra. La juventud vuelve a estar a la cabeza de la lucha.

La movilización contra la guerra ha mostrado la importancia decisiva de sostener las alianzas más amplias posibles, sin ellas no hubiera sido inimaginable la masividad de la protesta. Ha resaltado la distancia entre las fuerzas organizadoras y la respuesta obtenida, por lo tanto la necesidad de dedicarse a la organización de la juventud para dar continuidad al movimiento. Ha puesto al descubierto la distancia entre las formas tradicionales de hacer política de los partidos y las exigencias de participación y democracia de los participantes.

La alianza contra la globalización, y en este caso contra la guerra, debe seguir ampliándose para poder combatirla en todos los terrenos, desde los partidos tradicionales y los sindicatos hasta todos los movimientos sociales. Las lecciones de la lucha contra la guerra no deben caer en saco roto. Son las que nos pueden permitir seguir y ampliar la lucha contra todos los efectos de la globalización capitalista.

Tendencias profundas del imperialismo y crisis del "hiperliderazgo"

François Chesnais

1. La agresión de los Estados Unidos contra Irak para derrocar el régimen, ocupar el país y establecer un consulado americano de larga duración, debe ser analizado de forma simultánea y contradictoria sobre **dos dimensiones**, pues la invasión muestra las profundas tendencias de la sociedad burguesa en la época imperialista, avivadas por la presencia en el poder de un clan imperialista. La agresión ha puesto al desnudo, en un periodo muy corto de tiempo, la fragilidad del dispositivo. Ha puesto de relieve el proceso político por el que los Estados Unidos ha dado respuestas, en esta crisis, en las cuales ha mostrado su huida hacia adelante. Confrontado sobre diversos planos a resistencias desatendidas, la política americana y de su aliado Blair (portavoz de los Kouchner (socialista francés) y de una amplia corriente de la socialdemocracia) han tenido como única respuesta la fuerza.

Primera dimensión, las tendencias profundas del imperialismo.

La fase inmediata de la preparación política de la agresión contra Irak comenzó con la publicación el 17 de septiembre de 2002, de un documento en el que el gobierno Bush se arroga el derecho de librar guerras preventivas cada vez que el considere que la seguridad nacional y los intereses de los EE.UU estén amenazados. Él habría "amenazado" desde ciertos "principios", a saber "la democracia, la libertad de mercado, el libre cambio", serán repuestos donde haga falta. El financiero Georges Soros le contestó hablando de un "fundamentalismo de mercado" que pretende que el poderío militar sea una fuente de legitimación: "Ningún imperio puede basarse exclusivamente sobre el poder militar. Pero esta es la idea que anima hoy al gobierno americano. Sharon cree en ello y podemos ver los resultados. La idea que ese poder (militar) creal derecho es irreconciliable con la idea de una sociedad abierta" ¹

La afirmación está tomada de un discurso de G.W. Bush, en el que defendía un concepto que no es nuevo: "el poder funda el derecho". Esta concepción ha sido aplicada de forma pragmática y sin ser teorizada, por la Gran Bretaña en el apogeo de su imperio, antes de ser proclamada por Hitler para quien "el derecho era el que era bueno para el pueblo alemán", es decir para sus intereses ². No se trata de establecer una analogía directa, pero si de recordar, con Hannah Arendt, que el elemento en germen de la sociedad burguesa desde su nacimiento, a saber: "la necesidad, para el proceso ilimitado de acumulación de capital" de encontrar "en la estructura política de 'un poder ilimitado', tan ilimitado que pueda proteger la propiedad privada a gran escala acrecentando sin cesar

¹ Le Figaro, 13 marzo 2003.

² Ver Hannah Arendt, *L'Impérialisme*, capítulo V, Seuil, Points Politique, 1982, pág. 251 et 286.

su poder³ encuentra su plena expansión en la época del imperialismo. "La sobreproducción de capital y la aparición del dinero 'superfluo' resultante del ahorro no encuentran más que un cerco productivo dentro de las fronteras nacionales"⁴ ve el nacimiento de formas políticas nuevas, en las cuales uno de los componentes es la formación de un cuerpo de "funcionarios de la violencia (que) no pueden pensar más que términos de una política de poder" y de producción y reproducción de un "poder ilimitado... como un fin en sí mismo"⁵.

Los Estados Unidos se han convertido en el principal exponente de este proceso. Con la mutación por etapas el complejo militar-industrial en un "complejo militar-seguridad"⁶. Y con el recurso cada vez más recurrente sobre la tecnología militar, el Pentágono y los generales han acentuado, más aún, sus rasgos de "funcionarios de la violencia". Cada vez están más cerca del centro del poder. En compañía de los grupos industriales del armamento, los grupos petroleros y la red de los "think tanks (tanques pensantes)" financiados por las fundaciones donde se refugian los "neoconservadores", todos ellos forman un bloque de intereses para los que la reproducción del poder, el suyo y el del Estado americano del cuales ellos son el corazón, se ha convertido en "un fin en sí mismo". La particularidad del gobierno Bush es la de ser el primer gobierno dentro del cual este bloque cuenta con ministros, viceministros y consejeros especiales. Gente que esta lejos de tener el pragmatismo asociado generalmente a los Estados para los cuales las finanzas, el comercio y la tranquilidad para los negocios son cruciales. Tal vez por la convicción de tener una misión divina y seguros de los cálculos de sus programas de ordenador, esta nueva generación de "funcionarios de la violencia" creen poder modelar la realidad de acuerdo con sus sueños y necesidades. Jean-Claude Casanova, discípulo de Raymon Aron, poco inclinado al catastrofismo, advierte a sus amigos americanos que la ocupación militar directa del Oriente Medio puede ser "generosa por sus intenciones, pero... será generadora de catástrofes" Y añade que "será, en todo caso, difícil de gestionar, como toda política imperial, por una democracia".⁷

Segunda dimensión: La rapidez con la cual los proyectos del gobierno Bush chocan con la realidad de las relaciones políticas.

La agresión contra Irak ha ido madurando durante años y preparada hasta el mínimo detalle por gente (y algunos lo creen siempre) que estaban convencidas de tener el dominio casi completo del proceso, tanto los resortes militares como políticos. Han chocado con una sucesión de resistencias que no habían previsto o de las cuales estaban convencidos que podrían eludirlas fácilmente.

Las primeras vinieron del gobierno alemán, de Jacques Chirac y los aparatos burocrático-capitalistas ruso y chino. Ellos les impidieron tener una mayoría en el Consejo de

³ Ibid, capítulo I, pág. 43.

⁴ Ibid, capítulo I, page 29.

⁵ Ibid, capítulo I, page 32-33.

⁶ Para las etapas de esta mutación ver Claude Serfati, *La mondialisation armée, le déséquilibre de la terreur*, (La mundialización armada, el desequilibrio del terror) Textuel, La Discorde, 2001, así como las notas que ha publicado el 2002 y 2003 y que pueden verse en la web de Attac y de A l'Encontre.

⁷ *Le Monde*, 22 marzo, 2003, pág. 18.

Seguridad de la ONU, pero también México y Chile, sin hablar de Pakistán, hicieron saber su rechazo a apoyar la agresión. No había nadie más que el Reino Unido para acompañar militarmente a los Estados Unidos. De los Estados de un cierto peso solo recibieron el apoyo político, aunque fuera tibio, de Japón. En plena Guerra, anunciaron alto y fuerte el lanzamiento de dos satélites de información militar: una manera de declarar a las potencias regionales de Asia que había que arreglar problemas como los de Corea del Norte. Las resistencias políticas del Consejo de Seguridad, incluso de la misma OTAN, lejos de reflejar la supuesta fuerza del grupo de Bush, los han ridiculizado. Se encerraron en una opción única, la que está en las antípodas de la acción política. Bush i Blair estaban seguros de ser acogidos como unos "libertadores". Pensaban que los chiítas olvidarían las traiciones de 1991 y se sublevarían. Estaban convencidos que el régimen caería como una fruta madura. La resistencia, tanto política como militar sobre el terreno en Irak, así como el rechazo de Turquía de someterse a sus planes, han demostrado que las relaciones políticas eran muy diferentes a como se las imaginaban. El resquebrajamiento de la dominación política se agravará en Jordania, Egipto, en Pakistán. En los mismos Estados Unidos las fracciones imperialistas poco favorables a la política del clan Bush no esconden su escepticismo, incluso su hostilidad. Una grave crisis de liderazgo se ha abierto en la cima del sistema capitalista y no se cerrará con la victoria militar.

2. El contexto inmediato de la agresión a Irak ha sido el del crack de la bolsa que anuncia una crisis económica mundial más seria; los escándalos financieros próximos a Bush (Enron, etc.) atentan contra el funcionamiento mismo de los mercados de acciones. La política de la Administración Bush llega al paroxismo por el hecho de ser un Estado que gobierna un país cada vez más dependiente del resto del mundo, de una economía que ha establecido con casi la totalidad del globo unas relaciones de dominación y/o parasitarias. Los peligros que los EE.UU. hacen correr al mundo vienen de que el funcionamiento social cotidiano de los americanos depende de esas relaciones y estas son presentadas a la "mayoría silenciosa" como que deben ser defendidas "cueste lo que cueste".

El milagro, ya prácticamente olvidado de la "Nueva Economía" se ha basado en el desarrollo continuo del déficit o de desequilibrios estrechamente interconectados: una "tasa de ahorro interior negativa" expresión contable de los gastos superiores a la renta corriente; "desequilibrio" permitido por un endeudamiento privado muy elevado consecuencia de una política de créditos fáciles por los bancos, las empresas y los gestores, así como un déficit siempre mas elevado de la cuenta exterior corriente de capital (el que registra las transacciones financieras internacionales); todo ello ha sido acompañado por un déficit de la balanza exterior corriente que se ha acrecentado de año en año para atender los niveles que ningún país industrial ha conocido durante un periodo tan largo. Otra razón se une a lo dicho: tras el 2001, el déficit presupuestario de la Reserva Federal ha estallado de nuevo bajo el efecto conjunto del aumento del gasto militar, la política fiscal de Bush y la recesión. Para asegurar la inversión de los bonos del Tesoro y la liquidez de los mercados de acciones en Wall Street y del Nasdaq los Estados Unidos necesitan un flujo exterior cotidiano de 2 mil millones de dólares. La dependencia también es energética. Después de una decena de años sus reservas petroleras se

agotan. Su existencia ha sido una formidable fuente de competencia, pero ha creado un bloque de interés económico-financiero fundado sobre el petróleo y el automóvil, que se ha enquistado, después de tanto tiempo, en el corazón del imperialismo americano. Afirmaron para justificar el torpedeo del acuerdo de mínimos de Kyoto, el carácter intangible del modo de existencia material de los americanos, el automóvil privado como fundamento constitutivo esencial de su "modo de vida", Bush se convirtió en el portavoz de estos intereses antes del 11 de septiembre. Su defensa de la "american way of life" denota la voluntad consciente de reproducir una forma definida de dominación social a nivel mundial. La polarización de la riqueza en las manos de una pequeña, de una muy pequeña fracción de la humanidad, concentrada mayoritariamente en los países capitalistas avanzados, no ha limitado a los Estados Unidos o al Reino Unido. Pero es sobretodo, en esos países, donde el capital bursátil es el más poderoso socialmente y sus relaciones son defendidas como "naturales" e inmutables.

3. El gobierno alemán, Jacques Chirac (pues ni la UMP, ni el Partido Socialista no habrían ido tan lejos como él), así como los aparatos ruso y chino rehusaron seguir a los Estados Unidos, ni tan siquiera darle un aval por múltiples razones. Están los intereses económicos y políticos propios, así como la comprensión de las amenazas potenciales para ellos mismos, la agresión tiene valor de advertencia. En el caso de Rusia y en esta etapa también de la China, se trata, sobretodo, de mejorar las condiciones de las negociaciones actuales o futuras. No está en las posibilidades de la primera, ni en las prioridades de la segunda, ir mucho más allá de una tensión controlada con los Estados Unidos. En el caso de los Alemanes (el gobierno Schröder, pero también la mayoría de la democracia cristiana), como en el caso de Chirac, hay la convicción del estado de las relaciones políticas no permite, en el Medio Oriente en particular, la vuelta a las formas de dominación coloniales (el "mandato"), lo cual supone una política que se corresponda mejor con el estado real de las relaciones políticas y exige, en fin, una verdadera concertación.

En esta apreciación hay el peso de las relaciones políticas internas y la herencia de la historia. No es sólo la defensa de los intereses imperialistas "nacionales", sino un verdadero desacuerdo de método. En tanto que conflicto Inter-imperialista, el conflicto "Oeste-Oeste" no puede ir más lejos. Las diferencias abismales en las relaciones de fuerza tecnológica y militares son por ellos mismos suficientes para impedirlo. También lo es la comunidad de intereses en la defensa de la dominación mundial de los países capitalistas avanzados. Pero Schröder y Chirac están a salvo aislados. Un ejemplo fue que en Bruselas, tras ocho días de guerra, frente al Secretario de Estado adjunto a Comercio de los EE.UU., los dirigentes industriales europeos expresaron las mismas posiciones. Visto el grado elevado de interrelación de los capitales de ambos lados del Atlántico, podemos pensar que expresaron también los temores de una parte de sus homólogos. Las prisas del clan Bush de repartirse los contratos de la "reconstrucción" entre sus fieles, significa la obligación para él de asegurarse todos los apoyos que pueda, mientras esté a tiempo.

Se trata pues no de contradicciones inter-imperialistas "clásicas", sino de fisuras dentro del dispositivo de dominación mundial. Schröder y Chirac querrían hacerle ver a Bush que este dispositivo no puede asegurarse solamente por las políticas dictadas por los intereses

de su fracción, ni siquiera si el capital rentista se concentra en New York y la City de Londres. Su posición es una de las facetas de la crisis aguda de "liderazgo" abierta en la cima del sistema imperialista. Esta crisis no se cerrará con la victoria militar. Sólo puede ser resuelta por un cambio de gobierno en los Estados Unidos, el cual, a menos que pasen acontecimientos dramáticos imprevisibles, no puede hacerse antes de enero del 2005. Pero esto dejará una huella profunda.

4. Las fisuras en el dispositivo de dominación mundial son las brechas en las que los trabajadores organizados pueden progresar en muchos de los países del "Norte" como del "Sur"; brechas en las cuales el movimiento de masas de los explotados puede apoyarse en el Oriente Medio, el Magreb y en Asia. Las divisiones, aunque temporales en el campo imperialista, son en sí mismas una llamada a la acción de los asalariados y de los explotados. La guerra, sobretodo, ha vuelto a movilizar a sectores de la juventud, Las movilizaciones y reagrupamientos efectuados tras cinco o seis años en el cuadro de la anti o de la alter-mundialización, especialmente des del Forum Social de Florencia de noviembre de 2002, lo anunciaban. El trabajo político realizado sobre este terreno ha fecundado la lucha contra la guerra. En los Estados Unidos decenas de miles de militantes y ciudadanos activos han retomado la acción política, estableciendo un nexo de unión entre la agresión contra Irak y los atentados profundos contra las libertades políticas y los derechos individuales de la "Acta Patriótica" votada por el Congreso de los EE.UU. tras el 11 de septiembre.

Son aún una ínfima minoría en un país donde los habitantes viven entre la ignorancia y el miedo al resto del mundo. Son un componente esencial, "determinante en última instancia" de la lucha contra el imperialismo, su crecimiento depende mucho de la amplitud y del programa político de las movilizaciones.

La movilización contra la guerra ha sido desigual de un país a otro. El papel de los partidos "obreros" tradicionales ha sido débil o muy débil. Con algunas excepciones, la movilización no puede atribuirse únicamente al trabajo de las organizaciones de extrema izquierda. Las manifestaciones han sido hechas por ciudadanos "ordinarios" ayudados por militantes normalmente sin afiliación. El grado desigual de movilización significa deferentes fenómenos de acuerdo con las configuraciones propias de cada país. Aunque sea de forma inconsciente el recuerdo colectivo del fascismo ha tenido su importancia en Italia y en España, y en Grecia lo ha tenido el de la ocupación imperialista de 1944-48. Un papel importante también lo ha tenido el grado de ruptura de los trabajadores y los jóvenes con el sistema parlamentario oligárquico, pues uno de los elementos es el estado de las relaciones entre los partidos socialdemócratas y ex-estalinistas que ejercen o han ejercido el poder en "alternancia" con los partidos clásicos de la burguesía. Esto puede aplicarse a Italia y España, en parte al Reino Unido. ¿Cómo explicar la débil movilización en Francia? Por una parte como un legado directo del voto Chirac de las elecciones presidenciales del 5 de mayo del 2002, pero también porque la ideología de la "República" y el soberanismo, insuficientemente combatido (como en el caso del PT) por las organizaciones de extrema izquierda, que han ralentizado la extirpación del virus del colonialismo en los medios obreros que, por otra parte, han ido lejos en su ruptura con la Quinta República. En los países del Este la experiencia aún no digerida del estalinismo

permite que el mito del imperialismo americano "liberador" perdure. Creando, al mismo tiempo, un retraso en su toma de conciencia de la naturaleza de la agresión a Irak.

Incluso los observadores más obtusos han visto que, si bien los gobiernos de la Europa de los 15 exponían sus profundas divergencias, una parte significativa de los asalariados y sobretodo de amplios sectores de la juventud, compartían el mismo rechazo a la guerra. Aunque fuera desigual, la movilización contra la guerra ha sido común en todos los países. Los Estados Unidos han dado un golpe, talvez definitivo, a la "Europa política". El reto es saber si los trabajadores y los jóvenes podrán construir esa "Europa política" en lugar de la burguesa. Esto supone transferir lo aprendido en el combate anti-guerra sobre el terreno propio de la lucha entre el capital y el trabajo. Más que nunca, las instancias de la Unión europea, especialmente la Comisión, aparecen como los instrumentos de la mundialización imperialista, los interlocutores permanentes –cerca de los agentes- de los Estados Unidos. Haría falta saber ayudar a los trabajadores y a la juventud a que su indignación y su cólera se dirijan contra esas instancias. Esta centralización será entonces el trampolín para la elaboración del programa de una verdadera Europa de los trabajadores, punto de apoyo para la lucha anti-imperialista en todo el mundo. Pero la primera condición para todo esto es la independencia política completa, lo que supone el combate contra el reformismo, especialmente en sus nuevas versiones, y la ruptura con los que deslizan las posiciones de la burguesía "ilustrada" en las filas de los trabajadores y la juventud.

HISTORIA VIVA

Yo he sido testigo en Barcelona

George Orwell

La celebración estas fechas del centenario del nacimiento del escritor George Orwell nos sirve de excusa para publicar este artículo que nos remite a las Jornadas de Mayo del 37.

Artículo aparecido en la revista inglesa Controversy en agosto de 1937 y también incluido en el número 255 de La Révolution Proletarienne, 25 de septiembre de 1937. El presente texto no fue incluido en la recopilación Mi guerra de España (Editorial Destino, 1978). George Orwell, que ya había iniciado la redacción de su Homenaje a Cataluña, efectúa en este texto una valoración personal de las Jornadas de Mayo de 1937 en Barcelona de las que fue testigo presencial. Este texto ha sido rescatado en España por Agustín Guillamón.

Ya se ha escrito mucho sobre las revueltas de mayo en Barcelona, y un cuadro sinóptico de los principales acontecimientos ha sido minuciosamente trazado por Fenner Brockway⁸ en el panfleto *La verdad sobre las jornadas de Barcelona*; cuadro que, en mi opinión, es totalmente exacto. Creo, pues, que lo más útil que puedo hacer es añadir simplemente, en mi calidad de testigo ocular algunas notas marginales referentes a algunos puntos particularmente discutidos.

Consideremos, ante todo, la cuestión de la meta perseguida, suponiendo que exista alguna, por la pretendida insurrección.

La prensa comunista ha afirmado que todo había sido una tentativa cuidadosamente preparada para derribar al Gobierno, e incluso para entregar Cataluña a los fascistas, provocando la intervención extranjera en Barcelona. Esta última insinuación es demasiado ridícula para precisar una refutación. ¿Si fuera cierto que el POUM y el ala izquierda de los anarquistas se hubieran aliado a los fascistas, cómo explicar que los milicianos en primera línea no hayan desertado, dejando una brecha abierta en el frente? ¿Cómo explicar que los transportistas, miembros de la CNT, hayan continuado, a pesar de la huelga, el abastecimiento de víveres al frente? Sin embargo, no puedo afirmar con plena certidumbre que un proyecto revolucionario preciso no haya existido en el ánimo de un pequeño número de extremistas, los bolchevique-leninistas⁹ en particular (que se tiene la costumbre de llamar trotsquistas), que distribuyeron octavillas en las barricadas. Lo que

⁸ Fenner Brockway: dirigente político inglés del ILP (International Labour Party) que apoyó políticamente al POUM.

⁹ Bolcheviques-Leninistas, eran así conocidos los partidarios de Trotsky y de la IV Internacional.

puedo afirmar es que los hombres de las barricadas no han considerado en ningún momento que tomaron parte en una revolución. Todos teníamos la sensación de estar defendiéndonos de una tentativa de golpe de Estado por parte de los guardias civiles que se habían apoderado por la fuerza de la Central Telefónica, y que aún podían apoderarse de otros locales si no nos mostrábamos determinados a luchar. Mi interpretación de la situación se basa en lo que los hombres hacían y decían realmente en aquel momento, y es la siguiente: los trabajadores bajaron a la calle espontáneamente para defenderse, y sólo había dos cosas que conscientemente querían, la restitución de la Central Telefónica y el desarme de los odiados guardias civiles. Hay que tener en cuenta también el resentimiento causado por la creciente miseria en Barcelona y el lujoso tren de vida de la burguesía. Ahora bien, es probable que existiera la posibilidad de derribar el Gobierno si se hubiera encontrado un jefe capaz de sacar partido. Parece plenamente admitido que el tercer día los obreros estaban en condiciones de tomar el poder en la ciudad; no puede negarse que los guardias civiles estaban profundamente desmoralizados y se rendían en masa. El Gobierno de Valencia podía, ciertamente, enviar tropas frescas para aplastar a los trabajadores (envió seis mil guardias de asalto cuando la lucha había acabado); pero no podía mantener esas tropas en Barcelona si los transportistas decidían no abastecerlos. Sin embargo, de hecho, no se encontró un jefe revolucionario decidido. Los líderes anarquistas desaprobaron toda la acción y dijeron: Volved al trabajo. Los líderes del POUM permanecieron dudosos. Las órdenes que recibimos en las barricadas defendidas por hombres del POUM, órdenes que emanaban directamente de la dirección del POUM, nos conminaban a sostener a la CNT, pero sin disparar, a menos que nos disparasen primero o que nuestros locales fueran atacados. (Personalmente, he sufrido en varias ocasiones el tiroteo, sin disparar como respuesta). Luego, como los víveres iban disminuyendo, los trabajadores, poco a poco, unos tras otros, volvieron al trabajo; y naturalmente, una vez que se les dejó dispersarse sin dificultad, empezaron las represalias.

Saber si se debió sacar partido de la situación revolucionaria es otra cuestión. Si he de dar mi opinión, yo respondería no. En primer lugar, es dudoso que los trabajadores hubiesen podido conservar el poder más de algunas semanas; y, en segundo lugar, ello hubiera significado la pérdida de la guerra contra Franco. Por otra parte, la actitud esencialmente defensiva de los obreros era a todas luces legítima: estuviesen o no en guerra, tenían el derecho de defender lo que habían conquistado en julio del 36. Quizá sea obvio decir que la revolución ha sido definitivamente perdida en esos días de mayo. Pero creo, sin embargo, que es un mal menor, aunque, a decir verdad, muy poco menor, el de perder la revolución que el de perder la guerra.

El segundo punto discutido concierne a los participantes. La táctica de la prensa comunista, casi desde el principio, fue la de pretender que la insurrección era únicamente, o casi únicamente, obra del POUM (secundado por algunos malhechores irresponsables, si hemos de creer el *Daily Worker* de Nueva York). Cualquiera que estuviese en Barcelona en esa época sabe que es una afirmación absurda. La enorme mayoría de los que defendían las barricadas pertenecían generalmente a la CNT. Y es este un punto importante, pues el POUM ha sido recientemente suprimido como chivo expiatorio de la revuelta de mayo; los cuatrocientos, o más, miembros del POUM, que

pueblan en estos momentos las celdas inmundas e infestadas de chinches de Barcelona, lo están, oficialmente, por su participación en los disturbios de mayo. Es, pues, esencial demostrar que por dos buenas razones el POUM no ha sido, ni podía ser el motor. Primera razón: el POUM era un partido minoritario. Si se suma al número de miembros del partido los milicianos en permiso, y los apoyos y simpatizantes de todo tipo, el número de miembros del POUM en la calle no se acercaba ni con mucho a los diez mil (y probablemente no eran más de cinco mil); ahora bien, el número de participantes en la revuelta se cifraba en decenas de millares. Segunda razón: hubo una huelga general, o casi general, que duró varios días. Sin embargo, el POUM no tenía por sí solo poder alguno para desencadenar una huelga, y la huelga no hubiera tenido lugar si los militantes de la CNT no hubiesen querido. En cuanto a los comprometidos en el otro lado de la barricada, el *Daily Worker*¹⁰ de Londres, en una de sus ediciones, tuvo la desvergüenza de pretender que la insurrección había sido reprimida por el Ejército Popular. Todos saben en Barcelona, y el *Daily Worker* no puede ignorarlo, que el Ejército Popular ha permanecido neutral y sus tropas no han salido de sus acuartelamientos durante todo el período de disturbios. Algunos soldados, sin embargo, tomaron parte, pero a título individual. Yo he visto dos, uno en las barricadas del POUM.

El tercer punto concierne a la pretendida acumulación de armas del POUM en Barcelona.

Se ha difundido de tal modo este cuento que incluso un observador como H. N. Brailsford, por lo general con gran sentido crítico, lo acepta sin verificarlo, llegando a hablar de tanques y piezas de artillería que el POUM habría robado en los arsenales del Gobierno (*New Statesman*, 22 de mayo). En realidad, el POUM poseía desgraciadamente pocas armas, tanto en el frente como en la retaguardia. Durante los combates callejeros, estuve en las tres principales fortalezas del POUM, la sede de su Comité Ejecutivo, la del Comité Local y el Hotel Falcón.

Vale la pena enumerar detalladamente el armamento almacenado en estos edificios. Había en total unos ochenta fusiles, algunos de ellos defectuosos, además de algunas viejas armas de distintos modelos, todas fuera de uso por carencia de proyectiles adecuados. En cuanto a las municiones: unos cincuenta cartuchos por fusil, ninguna ametralladora, ni pistolas, ni balas de pistola, algunas cajas de granadas de mano, que además nos habían sido enviadas por la CNT tras el inicio del combate. Un eminente oficial de milicias que me habló sobre el tema pensaba que en Barcelona el POUM poseía en total unos 150 fusiles y una sola ametralladora. Era, pues, como se ve, el armamento justo para los guardias que en esta época, todos los partidos sin excepción, PSUC, CNT-FAI, situaban en sus locales más importantes. ¿Quizá se argumentará que, incluso durante las jornadas de mayo, el POUM continuaba escondiendo sus armas? ¿Pero entonces en qué queda la teoría de la revuelta de mayo, insurrección dirigida por el POUM para derrocar al Gobierno? En realidad, el mayor culpable, y con mucho, en cuanto al tema de las armas retenidas lejos del frente es el propio Gobierno. La infantería en el frente de Aragón estaba mucho peor armada que en Inglaterra un colegio de OTC. Por el contrario, las tropas de la retaguardia, guardias civiles, guardias de asalto, carabineros, que no habían sido destinados al frente, sino a mantener el orden (en realidad: intimidar

¹⁰ *Daily Worker*, periódico del Partido Comunista inglés.

a los trabajadores) en la retaguardia, estaban armadas hasta los dientes. Las tropas del frente de Aragón tenían fusiles Mauser deteriorados que se encasquillaban generalmente al cabo de cinco disparos, una ametralladora por cada cincuenta hombres, y una pistola o revólver por cada treinta hombres. Y esas armas, tan necesarias en las trincheras de la línea de fuego, no eran distribuidas por el Gobierno, sino que habían de ser compradas ilegalmente y con grandes dificultades. Los guardias de asalto poseían fusiles rusos, flamantemente nuevos, además cada grupo de doce hombres tenía su ametralladora. Estos datos hablan por sí solos. Un Gobierno que envía muchachos de quince años al frente con fusiles viejos con más de cuarenta años, y guarda sus hombres más fuertes y sus armas más modernas en la retaguardia, está manifiestamente más asustado por la revolución que por los fascistas. Ahí está la explicación de la debilidad de la política de guerra de los últimos seis meses, y del compromiso mediante el cual seguramente se terminará la guerra.

Cuando el POUM, la oposición de izquierda (pretendidamente trotsquista) heredera del comunismo español, fue suprimida el 16 y 17 de junio, el hecho en sí mismo no sorprendió a nadie. Ya desde mayo, e incluso desde febrero, era evidente que el POUM sería liquidado si los comunistas conseguían sus propósitos. Sin embargo, lo repentino de la supresión y la mezcla de perfidia y brutalidad con la que fue llevada la acción, cogió a todos, incluso a los líderes, desprevenidos.

Oficialmente, el partido fue suprimido haciendo recaer sobre los jefes del POUM la acusación, repetida durante meses en la prensa comunista sin que fuera tomada en serio por nadie en España, de estar a sueldo de los fascistas.

El 16 de junio, Andrés Nin, el líder del partido, fue arrestado en su despacho. La misma noche, sin previo aviso, la policía irrumpió en el hotel Falcón, una especie de pensión familiar organizada por el POUM y frecuentada principalmente por los milicianos con permiso, deteniendo a todos los que allí se encontraban, sin acusarles de nada en particular. Al día siguiente por la mañana, el POUM fue declarado ilegal, y todos sus locales, no solamente las oficinas, bibliotecas, etc., sino también las librerías y sanatorios para los heridos fueron embargados por la policía. En pocos días casi la totalidad de los cuarenta miembros del Comité Ejecutivo fueron detenidos. Uno o dos de ellos, habiendo conseguido esconderse, fueron obligados a entregarse cuando, con medios sacados de los fascistas, se tomó a sus mujeres como rehenes. Nin fue transferido a Valencia, y de allí, a Madrid, acusado de haber vendido informaciones militares al enemigo. Es inútil decir que las habituales confesiones, las misteriosas cartas escritas con tinta invisible, y otras pruebas, estaban ya listas para salir con tal abundancia que, razonablemente, no se podía considerarlas sino como preparadas con antelación. Hacia el 19 de junio, desde Valencia llegó a Barcelona la noticia de que Nin había sido fusilado. Esperábamos que el rumor fuera falso, pero apenas es necesario subrayar la obligación para el Gobierno de Valencia de fusilar algunos, una docena, quizá líderes del POUM si quiere que sus acusaciones sean tomadas en serio. Durante este tiempo, la base del partido, no solamente los miembros, sino también los soldados pertenecientes a las milicias del POUM, y los simpatizantes o apoyos de cualquier tipo eran arrojados a prisión en cuanto la policía podía capturarlos. Quizá sea imposible realizar una estadística exacta, pero todo indica que, durante la primera semana, hubo más de cuatrocientas detenciones,

solamente en Barcelona. Se sabe, sin lugar a dudas, que las prisiones estaban tan llenas que un elevado número de prisioneros hubo de ser encerrado en tiendas y otros depósitos provisionales. Según todas mis investigaciones ninguna distinción se ha hecho en estas detenciones entre los que tomaron parte o no en los disturbios de mayo. En cambio, la prohibición del POUM tuvo validez retroactiva. Dado que el POUM acababa de ser ilegalizado, todos los que, en alguna ocasión, habían pertenecido al POUM fueron considerados infractores de la ley. La policía arrestó incluso a los heridos de los sanatorios. Entre los detenidos en una de las prisiones he visto, por ejemplo, dos hombres conocidos por mí, amputados de una pierna; y también un niño que no tenía más de doce años.

Y hay que pensar en lo que significa prácticamente el encarcelamiento en España en este momento. Sin hablar de la superpoblación de las cárceles provisionales, de las condiciones insalubres, de la falta de luz y aire y de la alimentación inmunda, se da la ausencia total de algo que pudiera parecerse a la legalidad. Nada más legítimo, por ejemplo, que el habeas corpus; pues bien, según la ley actualmente vigente en España, o, en todo caso, según su aplicación actual, cualquiera podía ser encarcelado indefinidamente, no sólo sin juicio, sino incluso sin acusación. Y en tanto no existe acusación, las autoridades pueden, si quieren, incomunicarle (es decir, uno no tiene el derecho de comunicarse ni siquiera con un abogado ni cualquier otra persona ajena a la prisión). Es fácil entender qué valor cabe dar a las confesiones obtenidas en tales condiciones. La situación es peor aún para los más pobres, dada la supresión del Socorro Rojo del POUM, que facilitaba un abogado a los encarcelados, y que ahora ha sido suprimido como otras organizaciones del POUM.

Pero el aspecto más odioso, quizá, de todo sea el haber impedido deliberadamente que toda información sobre estos hechos llegase a las tropas del frente de Aragón, por lo menos durante cinco días o más. Precisamente yo estaba en el frente del 15 al 20 de junio. Me trasladaron en ambulancia a pueblos de segunda línea, Siétamo, Barbastro, Monzón, etcétera. En todos estos lugares, los cuarteles generales de milicias del POUM, sus Comités del Socorro Rojo y demás organizaciones funcionaban normalmente; incluso tan lejos como en Lérida (a 100 kilómetros de Barcelona) y hasta el 20 de junio, absolutamente nadie sabía que el POUM había sido suprimido; no se decía una palabra en los diarios de Barcelona, mientras en el mismo momento en los de Valencia (que no llegaban al frente de Aragón) resplandecía el relato de la traición de Nin.

Como tantos otros camaradas he conocido la amarga experiencia del regreso a Barcelona para encontrarme con la supresión del POUM durante mi ausencia. Por suerte, fui prevenido justo a tiempo para poder escaparme, pero otros no tuvieron ocasión. Todo miliciano del POUM que viniese del frente en esta época podía elegir entre esconderse inmediatamente o ser metido instantáneamente en prisión. ¡Una recepción verdaderamente agradable tras tres o cuatro meses en primera línea del frente! La razón de esto era evidente: la ofensiva de Huesca acababa de empezar, y el Gobierno temía probablemente que si los milicianos del POUM se enteraban de lo que sucedía, estos abandonasen el frente. Personalmente no creo que la fidelidad de los milicianos se hubiera debilitado. Pero, en todo caso, tenían derecho a conocer la verdad. Hay algo indeciblemente odioso en el hecho de enviar hombres al combate (cuando yo

abandonaba Siétamo, la lucha ya se había iniciado y los primeros heridos, metidos en las ambulancias, eran zarandeados en las abominables carreteras) ocultándoles que en ese mismo momento, a sus espaldas, su partido era suprimido, sus jefes denunciados como traidores, y sus amigos y parientes metidos en prisión.

El POUM era sin duda el más débil en número de todos los partidos revolucionarios, y su supresión no atañe, sino relativamente, a pocas personas. Según todos los indicios, no habrá en total más que una veintena, de fusilados o condenados a largas penas de prisión, centenares de existencias destrozadas, y algunos millares de perseguidos pasajeraamente. Sin embargo, su supresión es, como síntoma, muy importante. En primer lugar, muestra claramente al extranjero lo que ya era evidente a ojos de algunos observadores en España: que el actual Gobierno tiene más puntos de semejanza que de diferencia con el fascismo (Lo que no significa en modo alguno que no valga la pena luchar contra el fascismo más abierto de Franco y Hitler. En cuanto a mí, ya había comprendido desde mayo la tendencia fascista del Gobierno, pero no por eso dejé de ir de nuevo voluntario al frente, como hice).

En segundo lugar, la eliminación del POUM es un signo descorazonador del inminente ataque contra los anarquistas. Ellos son los enemigos que los comunistas realmente temen, mucho más de lo que nunca han temido al POUM, numéricamente insignificante. Los líderes anarquistas han tenido ahora una demostración de los métodos que se emplearán también con ellos: la única esperanza que resta en lo que atañe a la revolución, y probablemente también a la victoria en la guerra, es que la lección les sea útil y se decidan y se preparen para defenderse antes de que sea tarde.

[Publicado en la página web de la Fundación Nin: www.fundanin.org]

ESPAÑA

Corrupción en Madrid

David Companyon

La constitución del Gobierno de la Asamblea de Madrid ha puesto al descubierto la trama de corrupción y la relación entre la política "oficial" y las grandes operaciones inmobiliarias en la que están envueltos los bancos, las constructoras y un sinfín de pequeñas y grandes tramas pseudo-mafiosas que llegan a comprar diputados, pasearse a sus anchas por las sedes de los partidos, nombrar y destituir cargos en los ayuntamientos... con la única finalidad de imponer sus planes multimillonarios.

El *caso Tamayo* en la Asamblea de Madrid es, sin duda, un paso cualitativo en el "mundo de la corrupción" política. Lo que ha pasado no es nuevo, pero nunca antes se había llegado tan lejos, al menos de una forma tan notoria y pública en Europa: La compra de dos diputados impide la constitución del gobierno escogido democráticamente, un gobierno de la coalición de izquierdas y obliga a repetir las elecciones tras una campaña de los medios de comunicación en manos de la derecha más conservadora y el PP que no reconoce los resultados y agita el "fantasma del frente popular... de la coalición social-comunista". Primer objetivo: ***impedir que Izquierda Unida entrase en el gobierno*** regional asumiendo la conserjería de Urbanismo y Vivienda, para la cual los corruptores tenían, seguro, comprados a los diputados correspondientes en el PP o en el PSOE como se ha visto. Segundo objetivo: que el gobierno de derechas pueda tener una segunda oportunidad de ganar y, de paso, seguir defendiendo los intereses de esa minoría que tiene secuestrada la voluntad popular.

Hasta ahora los episodios de corrupción, las tramas e incluso la creación de partidos (como el GIL) nacidos con el único afán de controlar el mercado inmobiliario se habían circunscrito al ámbito municipal. Los dos exdiputados del PSOE, a sueldo de una trama de intereses especulativos con beneficios multimillonarios, han puesto sobre la mesa la realidad de la política madrileña, esa que vive tan cerca del poder de la Moncloa y de la Zarzuela. Trama de la que será difícil saber la verdad vista la actitud del Fiscal General del Estado, dependiente del gobierno del PP y que a la vez es uno de los máximos responsables del Opus Dei en España, organización integrista católica a la que pertenecen algunos de los especuladores inmobiliarios de la trama.

No es un problema de honradez personal. Como escribía Marx "los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen arbitrariamente, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos..."¹¹. Tamayo y Sáez sólo han sido los instrumentos, han sido ellos con sus

¹¹ "El 18 Brumario de Luis Bonaparte"

circunstancias y ambiciones, pero sino hubieran sido otros quienes hubiesen ocupado sus escaños. Por importante que sea la honradez y la ética, sobretodo para la izquierda que quiere que otro mundo sea posible, no podemos perder de vista que quienes sólo subrayan esta cuestión nos quieren hacer perder de vista que este episodio sainetesco, esta farsa, es un episodio de la lucha de clases, más o menos claro, que tiene *por un lado* a los corruptores y a los beneficiarios de este "golpe de estado en los pasillos", el Partido Popular *y por otro* el voto mayoritario a un gobierno de izquierdas que había anunciado, como parte del programa de gobierno, frenar la especulación del suelo.

La corrupción en la globalización

Esta trama de capitalistas representa a esa parte del régimen (instalado básicamente en el PP, pero también el PSOE como se ha visto con la "corriente renovadores por la base") que no se somete a ningún mecanismo de control democrático y **esa corrupción es la que representa el nuevo neoliberalismo, la globalización**, la del poder económico-financiero y especulativo que ha hecho caer al gobierno de izquierdas de Madrid con el fin de no someterse a **ningún control democrático** (por débil que sea). Lo que ha pasado en Madrid sucede cada día en los ministerios y parlamentos de todo el mundo donde las multinacionales compran leyes a "su imagen y semejanza" o impiden o sabotean con reglamentos imposibles las que las condicionan "más allá de lo tolerable por ellas", todo ello sin que se note o se sepa (para eso ya tienen a sueldo a los directores de los medios de comunicación). Lo diferente ha sido el sainete, la compra pública en medio del mercado y retransmitido como un show más de la tele-basura....sólo han faltado los personajes de Hotel Glam en la habitación pagada por el constructor donde se refugiaron los dos diputados corruptos.

Tal vez forzando a Marx podríamos decir que para esa trama de especulación e intereses inmobiliarios conectada con el poder, un diputado (o un concejal) **es una mercancía**, como lo es el suelo con el que especular o la vivienda a construir. Marx escribía que "*la forma equivalente de una mercancía es la forma de su posibilidad directa de cambio por otra mercancía*". Tamayo y Sáez son la mercancía necesaria con la que esa trama ha secuestrado otra mercancía: **la voluntad popular**, una mercancía a la que se puede acceder comprando personas, partidos o diputados. Pero si hay mercancía ha de haber **un valor y un precio**. El valor de la "voluntad popular-mercancía" es directamente proporcional a la plusvalía inmobiliaria que piensan conseguir de los planes urbanísticos, de reparcelaciones, de cambios de calificación urbanística...valoradas -según las informaciones periodísticas- en más de mil millones de euros...muy barato les ha salido el precio de comprar una mercancía llamada Tamayo y Sáez.

La corrupción forma parte de la política económica como un "mal necesario", tanto en el sector privado (recordemos los escándalos de las auditorias como el de ENRON), como en el público donde el mercado depende de las decisiones del poder político (que a su vez dependen de una estructura de partidos cerrada y clientelar como pasa en el PP, PSOE, CiU, PNV...) y que decide una parte importante del negocio de las multinacionales y los bancos: infraestructuras públicas, suministros públicos, urbanismo y vivienda, energía, transporte, telecomunicaciones, etc. El auge de la corrupción va precisamente asociado a

las políticas neoliberales que han sustituido la gestión política directa por la creación de "mercados paralelos" gestionados supuestos profesionales "no políticos": subcontratas, empresas colaboradoras, concesiones, regulaciones...siempre ligadas a las grandes corporaciones bien directamente, bien con nombre interpuesto. Discutir de corrupción es discutir sobre otra forma de política económica y neoliberalismo. La próxima reunión de la Organización Mundial del Comercio en Cancún donde se los gobiernos quieren imponer la privatización de los servicios públicos básicos para la población mundial serán la antesala de nuevas corrupciones, pues la dictadura económica de los grandes trust, la globalización, no reconoce ningún control.

El papel motor que en la economía europea juega la construcción es indudable, pero en España tiene unas características especiales ligadas al desarrollismo de los sesenta y al sector turístico. Es un sector en el que sin entender la "Santa Alianza" entre el régimen, la banca y la construcción es imposible entender operaciones como el Plan Hidrológico Nacional. El descenso del precio del dinero ha sido paralelo al encarecimiento de la vivienda lo que ha permitido a la banca mantener y aumentar sus beneficios respecto a cuando el precio del dinero estaba en el 13-15%. Las hipotecas, ahora ya a 35 años, convierten a la población en ficticios propietarios en busca de una estabilidad laboral y necesariamente los vuelve "conservadores" en las relaciones sociales y familiares ante la necesidad de seguir pagando la hipoteca para no perderlo todo, por eso la ausencia de una política social respecto al alquiler es todo un programa político: lo primero que hizo el PP al llegar al poder fue retirar las ayudas fiscales al alquiler para aumentar las de la compra de la vivienda, profundizó una política anti-social que empezó el PSOE con Solbes como ministro (ahora comisario en Bruselas y partidario de los recortes sociales en Francia y Alemania) de la mano de Convergencia i Unió.

Sólo con la llegada de los primeros ayuntamientos democráticos, básicamente los gobernados por la izquierda se intentó poner frenar la especulación que había creado los grandes barrios marginales de los setenta y racionalizar el urbanismo en beneficio de la mayoría de la población. Las sucesivas crisis, especialmente la del 93, permitieron que la construcción fuera uno de los sectores sobre los que se basó la recuperación y el sector recuperó su capacidad de presión política al ser uno de los factores de desarrollo pasando a representar el 15% del PIB y haber creado casi un millón de puestos de trabajo contribuyendo así al "éxito económico del PP" que en parte explica los resultados electorales del partido de Aznar y haberse mantenido pese al rechazo masivo a su política belicista de apoyo a Bush.

Los lazos de la clase dirigente

Es innegable, tanto en los métodos como incluso en los nombres de la "clase dirigente", que hay una línea que nos conduce de la especulación y corrupción de los años sesenta a la actual. Un repaso a los consejos de administración de las grandes constructoras nos deja un hilo conductor de sus conexiones con el PP. Por poner sólo dos ejemplos ACS, la empresa de Florentino Pérez (con su proyecto político de españolización futbolística -tan bien mejorado de la época franquista- a base de convertir al Real Madrid en el espejo de *la España que va bien* y cuajado tras el "pelotazo" de la ciudad deportiva hecho con el

beneplácito del ayuntamiento de Madrid gobernado por el PP que pagó con dinero público un precio desorbitado contribuyendo así a aumentar la especulación del suelo) tiene como socio principal a la familia March la cual financió a Franco el golpe de Estado; Ferrovial, se creó en los años sesenta para ejecutar obra pública, cuando el Opus Dei accedía al poder y su propietario, Rafael del Pino, tenía a su primo López de Letona en el Gobierno. Pero por debajo de estos hay una enorme "clase media" de promotores, actuando a escala local, autonómica, con conexiones directas con sus respectivos poderes públicos y beneficiarios directos de políticas locales. Todos bien conectados con la banca y las cajas de ahorros, los grandes beneficiarios del negocio (los créditos hipotecarios son, en todo el mundo, los más rentables y donde menos morosos hay).

La corrupción forma parte del "sistema de producción capitalista", forma parte de la estructura social y desde la izquierda transformadora, revolucionaria, no podemos oponernos a ella con frases como "honradez y transparencia". No sólo hay que demostrar que hay otra forma de hacer política, hay que tomar medidas reales contra la base social de la corrupción y eso empieza por políticas de reordenación del territorio, de planes de urbanización, de entender la vivienda como un bien social, como un derecho universal como la sanidad o la enseñanza y por tanto, el poder político ha de garantizarlo con planes masivos de vivienda social de alquiler, con una nueva tipología constructiva bioclimática respetuosa con el medio ambiente, con políticas fiscales que incentiven el alquiler y graven la compra. Hay que eliminar las vías por las cuales la corrupción se reproduce en el sistema y eso, como demuestra el "golpe de estado" en la Asamblea de Madrid, no será fácil, tendremos delante al núcleo duro de la clase dominante, el mismo que ha secuestrado también la voluntad popular en Euskadi negando al 20% de la población vasca poder ejercer su derecho a votar a AuB.

El "pucherazo" de Madrid forma parte de la lucha por el poder del sector más reaccionario de la sociedad española, esa que formó, hasta en sus vínculos familiares, con el franquismo, y como todas luchas "*...no son, en realidad, sino la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales...y los choques entre esas clases están condicionados a su vez por el grado de desarrollo de la situación económica, por el modo de producción y su cambio, condicionado por ésta.*"¹². Tamayo y Sáez son el producto de las necesidades del capital especulativo, son el reflejo de cómo la economía financiera supera, en la política economía del PP, a la economía productiva que es la que crea riqueza, son la mercancía de intercambio para secuestrar la voluntad popular...y ante ello no podemos ser neutrales, ni cobardes. Hay que buscar las causas, pero también habrá que luchar para derrotar de nuevo al PP.

¹² Prefacio de Engels de la obra citada de Marx

Sumario de las ediciones precedentes

Nº 1. Septiembre de 2001

La internacional

- * El trotsquismo francés ante las elecciones de 2002.
- * Cuatro tesis sobre táctica de la LCR.

Informe
ROUGE

Mundo

- * ¿Giro en América latina?
- * Cuba hoy.
- * El programa del PT de Brasil
- * El imperialismo español en el caso Aerolíneas.

Olmedo Beluche
Redacción
A. Van den Eynde

Historia

- * De Montauban a Eysses, una jornada de 1943.

Wilebaldo Solano

nº2. Octubre 2001

Mundo

- * El once de septiembre y sus consecuencias
- * De los atentados a la guerra. El día después.

Redacción
Informe

La Internacional

- * Italia: Refundación Comunista salva la cara.

Livio Maitan

Temas

- * Migraciones laborales, demografía de la globalización.

A. Van den Eynde

Historia

- * La derrota del imperio británico en Afganistán.
- * Semblanza de Eusebio Cortezón.

Friedrich Engels
Olga Balaguer

nº3. Noviembre 2001

Mundo

- * Una guerra de muchas guerras.

Redacción

La Internacional

- * Los trotsquistas paquistaníes frente a la guerra.

LIT y LPP

Temas

- * Marxismo y terrorismo.

A. Van den Eynde

Brasil

- * En vísperas de cambios importantes.

Pedro Fuentes

Francia

- * El extraño trotsquista Nicolino.

Balazs Nagy

nº4. Enero 2002

Temas

- * Por un balance riguroso del comunismo soviético
- * ¿Qué proyecto de sociedad? Socialismo y comunismo.
- * Democracia y autogestión. El ciudadano-productor.
- * Globalización y bancarrota soviética.

Redacción
Catherine Samary
Jacques Texier
A. Van den Eynde

Historia

* La tragedia de Novocherkassk. Junio de 1952.

Piotr Siuda

Diario SINMURO

* Llegó el euro, pero al son del argentinazo. Enero 2002

Nº5. Marzo 2002

Temas

* Porto Alegre, ¿Una internacional de la antiglobalización? Redacción

Documentos del FSM

* Manifiesto de las organizaciones sociales

* Resolución final del Foro Parlamentario

* El FPM condena las declaraciones de Bush

* El Foro se inclinó hacia la socialdemocracia

* El conflicto vasco y el de Chiapas

* Aclaración sobre las bases del FSM

* Nota del Comité Organizador

* La participación de las Madres

Diario SINMURO

* Los desastres de la guerra...contra el terrorismo. Enero-febrero

Nº6. Mayo 2002

Comunismo y estalinismo

* Congreso de Refundación Comunista

* Declaración de 1998 sobre Andreu Nin

* PCE y PSUC en el proceso del POUM

* Barcelona no fue Moscú.

* Qué hay de la unidad de los comunistas

Salvatore Cannavó

Redacción de *TREBALL*

Informe de Luigi Longo

Wilebaldo Solano

A. Van den Eynde

Diario SINMURO

* De Ramala a Yenín. Marzo-abril.

* Italia para arriba, Francia para abajo. Abril-mayo.

Nº7. Julio 2002

Estados Unidos

*No en nuestro nombre

*El 4 de Julio en Greensboro

Colectivo

Ed Whitfield

Rusia

*Cinco mitos sobre Chechenia

*Informe de un viaje a Grozny

Alexei Gussev

Vladímir Yevstrátov

Diario SINMURO

* Deriva de la socialdemocracia. Marzo-junio.

Nº8. Septiembre 2002

Brasil

*Luchar para cambiar la vida

La izquierda del PT

*Primarias en Riogrande do Sul

Fabiano Garrido

Estados Unidos

*La caída de la economía

Fred David

Libros

* Chomsky, "11/07/01"

Diario SINMURO

* Por fin huelgazo, junio-julio.

*Acabar con Batasuna. Agosto-septiembre

Nº9. Septiembre 2002

Brasil

*La naturaleza de clase de un gobierno Lula

La opinión de *SINMURO*

Estados Unidos

*Por qué nos odian

Robert Bowen

Libros

*Angus Maddison, "La economía mundial.

Una perspectiva milenaria"

A. Van den Eynde

Historia viva

*Presentación en París del libro.

Le POUM. Révolution dans la guerra

Diario SINMURO

* El mundo está cambiando, septiembre-octubre.

Nº10. Noviembre 2002

La izquierda del PT y el gobierno de Lula

*El Brasil de Lula, ¿desafío a Washington?

Roger Burbach

*Contribución al debate del PT

Documento del MES

*El PT y los Sin Tierra

Documento del MST

*Entrevista con Luciana Genro

Patricia Zorzan

Rusia

*La masacre de Moscú, episodio de guerra colonial

Praxis

Polonia

*Necesitan nuestra solidaridad

Roman Debski

Diario SinMuro

*Masacre en Moscú

Octubre-noviembre